

INTRODUCCIÓN

El Papa Francisco nos presenta como el mayor obstáculo para poner en marcha una nueva etapa evangelizadora de estas características en la Iglesia, la mediocridad espiritual. Está impulsando con fuerza una etapa “más ardiente, alegre, generosa, audaz, llena de amor hasta el fin, y de vida contagiosa”. Pero todo será insuficiente, nos dice, “si no arde en los corazones el fuego del Espíritu”. Sin ese Espíritu de Jesús, la Iglesia se apaga y se extingue. Solo su Espíritu puede poner más verdad en el cristianismo actual, y puede conducirnos a recuperar nuestra verdadera identidad. “No es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra.... no es lo mismo tratar de construir con su Evangelio que hacerlo solo con la propia vida.”

Por eso busca para la Iglesia hoy “EVANGELIZADORES CON ESPIRITU”, que se abran sin miedo a su acción y encuentren ahí “su fuerza para comunicar la verdad del Evangelio con audacia”.

Apoyada en esta invitación, y convencida de que nuestro liderazgo debe atender, por encima de cualquier otro servicio, a lo que nos descentra del verdadero centro, comparto algunas de mis convicciones.

1. Ante todo, MUJERES DE OBEDIENCIA Y DE EXPERIENCIA DE JESÚS

La experiencia que marca toda la trayectoria de un verdadero liderazgo religioso es la de un Dios que ha liberado nuestro corazón para amar, para SER Y SENTIRSE AMIGA DE DIOS y HERMANA DE TODOS. Ha ensanchado el espacio de nuestra tienda y no podemos hacer otra cosa que rendir nuestra Voluntad, abandonar miedos y resistencias y entregarnos a que Otro gobierne y guíe nuestra historia

“no hay ya quien sufra recibir tanto y no pagar nada. Cueste lo que costare, Señor, no queráis que vaya delante de Vos tan vacías las manos...Aquí está mi vida, aquí está mi honra y mi voluntad; todo os lo he dado, vuestra soy, disponed de mí conforme a la vuestra. (V 21,5)

Podemos decir que el LIDERAZGO CON ESPIRITU es aquel que nace de una fuerte experiencia de fe y de obediencia agradecida al proyecto de Dios, a su sueño revolucionario para los hombres y mujeres de nuestro tiempo: TODOS están convidados en la Mesa del Reino. TODOS tienen derecho a gozar de los bienes de este mundo. Lo nuestros es COOPERAR, no rivalizar, ni estorbar. COOPERAR ENTRE NOSOTROS Y CON TODOS Y TODAS.

Jesús nos apasiona haciéndonos experimentar el fuego de su Palabra y de sus gestos en las entrañas, en la mente, en el corazón y sintiendo el impulso de encarnar su apasionamiento por la humanidad, que **despierta en cada uno/a deseos** de sanar, reconstruir, edificar mundos nuevos, generar comunión y encuentro, hacer justicia o interceder continuamente por la reconciliación, como lo han vivido cada uno de nuestros fundadores, en sintonía con lo que vemos y nos llega de toda la realidad.

El atrae y orienta nuestra respuesta en la dirección del Reino. Sencillamente vamos consintiendo al amor desde la mujer que somos. Extraña mezcla de **pasividad y libertad**. No podemos hacer otra cosa sino anunciar y amar con el mismo amor con que somos amadas, y realizar “algunas obras” en su servicio.

Cuando esta especie de pasión o “locura” falta, toda la acción evangelizadora, y también el servicio de nuestro liderazgo, se domestica y dejamos de contagiar buenas noticias transformadoras de los diferentes contextos donde estamos. Así lo denuncia Teresa de Jesús de algunos predicadores, los líderes de la Iglesia

de su tiempo, que *“van ordenando sus sermones para no descontentar. Buena intención tendrán y la obra lo será; mas ¡así se enmiendan pocos! Mas **¿cómo no son muchos los que por los sermones dejan los vicios públicos?** ¿Sabe qué me parece? Porque **tienen mucho seso los que los predicán.** No están sin él, con el gran fuego de amor de Dios, como lo estaban los Apóstoles, y así **calienta poco esta llama.** No digo yo sea tanta como ellos tenían, mas querría que fuese más de lo que veo. ¿Sabe vuestra merced en qué debe ir mucho? En tener ya **aborrecida la vida y en poca estima la honra; que no se les daba más a cambio de decir una verdad y sustentarla para gloria de Dios perderlo todo, que ganarlo todo”** (V 16, 7)*

Este sería el CONTRAPUNTO, o criterio de discernimiento para saber si la experiencia fundante de Dios como el Señor de nuestras vidas, marca nuestro modo de vivir este servicio, o son “otros señores” los que nos tienen sometidas y aprisionan el amor, la verdad y la libertad, en definitiva, el verdadero servicio:

...van ordenando sus sermones para no descontentar... Las palabras, los escritos, los gestos y decisiones de un equipo de gobierno pueden dejar indiferentes a nuestras hermanas, o hacer que los corazones ardan. No es lo mismo que nazcan del fuego de un amor que nos quema por dentro, o que lleven la pretensión de contentar, sacar ganancias personales, evitar conflictos o imponer “fardos pesados”.

Un exceso de sensatez, discreción, diplomacia o miedo, se puede apoderar de nosotras algunas temporadas, y dejamos de apuntar a respuestas arriesgadas o de recordar algunas verdades necesarias para vivir una VR sin tanta mediocridad, o con menos ambigüedad.

En cambio, todas tenemos experiencia de que cuando su Palabra nos seduce, y sintonizamos con el modo de hablar, de pensar, de servir y amar de Jesús, nuestra “llama” no calienta poco, sino todo lo contrario... Pero no basta con tener un deseo muy fuerte. Para ser fieles a lo que el Espíritu sugiere es preciso consentir a esa extraña lógica evangélica de perder para ganar, liberarse del miedo a sufrir y del temor a ser malinterpretadas, juzgadas, o simplemente a equivocarnos. Hay que reconocer que lo que en el fondo más admiramos de todos nuestros fundadores es que les daba igual perderlo todo que ganarlo todo con tal de amar a este Dios que les amó primero y buscar solo su mayor gloria y servicio.

Diría, por tanto, que esta experiencia de Dios, fuerte y sostenida, es la que nos va convirtiendo en líderes que utilizan el lenguaje de decir verdades, para recordar el sueño de Dios con cada una de nosotras. Palabras y gestos que se apoyan en la humildad, y al mismo tiempo contagian la osadía evangélica, la novedad y el riesgo. Por eso dan paso a la creatividad, y hasta alguna locura.

El LÍDER con Espíritu es el que está atravesado por esa necesidad de realizar obras en el servicio de Dios, de agradecer con su vida lo mucho que ha recibido. Siente el compromiso por distinguir lo verdadero de lo falso, el espíritu de Dios, del mal espíritu. Es una mujer o un hombre serio con las cosas de Dios, y con sus intereses que son cada uno de sus hijos e hijas.

Así que el liderazgo se mostrará en ayudar a las comunidades a correr riesgos, y a no buscar la solución más fácil, a confiar en los jóvenes, aceptar la precariedad y la vulnerabilidad. Esto se conseguirá teniendo las ventanas abiertas a la gracia impredecible de Dios. La vida religiosa debe ser un nicho ecológico de libertad y confianza. No de la libertad de aquellos que imponen su voluntad, sino la que da el abandono permanente y confiado a la novedad de Dios...No necesariamente tenemos que ser temerarios, pero tampoco debemos dejarnos dominar por el miedo. Si nuestros votos son la promesa de dejar a Dios que siga sorprendiéndonos, entonces, el liderazgo nos ayuda a ser fieles a este gran abrazo a la inseguridad y desdramatiza nuestros pequeños medos... (T. Radcliffe)

Vivir en obediencia de fe, va gestando la verdadera misión a la que hemos sido llamadas.

2. Nuestro liderazgo NO ES AUTO-REFERENCIAL.

En nuestro modo de concebir el liderazgo debería haber siempre un **espacio claramente vacío** reservado para Él, la **“SILLA VACÍA”** de la que hablan algunos autores hoy, EL UNICO REFERENTE DE VIDA.

Tenemos una misión irrenunciable de CONVOCAR en torno a Jesús, a su Palabra, y las palabras de nuestros maestros de vida que leen el Evangelio a la luz de unas demandas urgentes de la realidad donde vivieron. **“ÉL NOS JUNTÓ AQUÍ”, “ÉL MORA”, “ÉL SUSTENTA”**.

Esta convocatoria a vivir como discípulas de su palabra nos hace HERMANAS e HIJAS, AMIGAS EN EL SEÑOR Y BUENAS VECINAS. Y nos compromete en una...

- Dinámica de vida personal que nos hace “escuchar” nuestro interior y SOÑAR-DESEAR el sueño de Dios
- Dinámica de vida compartida que nos hace “escuchar” el sueño de otras y compartir esos sueños.
- Dinámica de “escucha” de la realidad, en “comunidad” que nos lleva a realizar el “sueño” en lo posible.

Porque su Espíritu humanizante y liberador lo atraviesa todo. La palabra, las voces que escuchamos de parte de él nos vienen de toda la realidad –social, política, eclesial, económica, de cada contexto y cultura,...-, también nos llegan de nosotras mismas y de la sensibilidad y libertad con que cada una de nosotras captamos esos gritos. Y estamos invitadas a “amasarlo” en la hondura del corazón para que esa Palabra Suya, eterna y estable, se concrete hoy y geste en nosotras respuestas nuevas de vida, según los diferentes carismas. Vivir este dinamismo significa que apoyamos e impulsamos a nuestras hermanas y comunidades a vivir próximas a la realidad, y con una mirada contemplativa; entrenadas en compartir la verdad del corazón de forma auténtica y transparente; orantes y preparadas para vivir una experiencia de fe compartida.

Esta percepción de la realidad nos mantiene siempre en estado de atención, de vigía permanente de lo que ocurre, de lo que se necesita, de los daños del Pueblo de Dios, de las guerras y de los males morales o temporales de las personas que conocemos y queremos. Dicho con otras palabras, nos ayuda a vivir la honradez, aunque nos complique la vida.

Esta fidelidad a lo real y a la manifestación de Dios en la vida, nos convierte en vigías de los nuevos valores emergentes, que son para nosotros nuevas encarnaciones de Evangelio en el tiempo actual: el despertar de los “indignados” ante tanta desigualdad e injusticia, la defensa de los recursos naturales, la difusión de la verdadera información a través de las redes sociales, el empeño por combatir el tráfico de personas, el maltrato, la desigualdad de géneros, etc

El CONTRAPUNTO, o criterio de discernimiento lo describiríamos así: Hay personas que convocan muchas reuniones, se entrevistan con mucha gente, introducen la Palabra de Dios en todo, también la de las Constituciones, pero en el fondo esperan poco que suceda algo distinto a lo que ellas calculan. Se consulta, pero, lo tienen todo tan planificado que no cabe una sorpresa ni por una rendija... Hasta rezamos pensando que Dios se tendría que plegar a nuestras visiones y decisiones...Vamos a la realidad habiendo decidido de antemano lo que hay que ofrecer y transformar...

En cambio, la certeza de que el referente de nuestro liderazgo es Otro que anda manifestándose de tantos modos y maneras diferentes, nos debería convertir en líderes vigilantes de toda la realidad que nos rodea, iluminada y habitada por una Presencia suave, discreta, pero verdadera. Es el principio necesario para vivir

con la convicción de que la misión que llevamos entre manos no es nuestra, ni la realizamos solas. Es obra del Espíritu que nos adelanta en toda persona y circunstancia.

3. Compañera, amiga y hermana, SE GANA LA CONFIANZA, EL RESPETO DE SUS HERMANAS por el modo de ejercer el poder

Nuestro modo de ejercer el poder nos va autorizando ante nuestras hermanas para ser auténticos líderes religiosos. Es verdad que tenemos poder para prohibir, exigir, negar,... pero también lo tenemos para confirmar, incluir, restituir, dignificar,... Podemos hacer sentir a nuestras hermanas “fuera” o “dentro”, identificadas con el Cuerpo congregacional, o perdidas, desidentificadas, “a su aire”...

Estamos invitadas a ejercer el poder del estímulo, de la hospitalidad y de la resiliencia, y reconocer la autoridad de los que sufren, escuchábamos en la Asamblea Plenaria de mayo de 2013. Yo añado también la invitación a ejercer el poder o la autoridad que nos da vivir en coherencia con lo que creemos y amamos, es decir, intentar vivir lo que, desde nuestro servicio y como Equipo, proponemos a las demás hermanas y comunidades. Es preciso hacer la experiencia de vivir en “mesa compartida” dentro y fuera, entre nosotras y con muchos otros/as. Transitar y tocar el límite de lo que “predicamos”: diálogo, intercambio, liderazgo compartido...

Tampoco nos ganamos la confianza por hacer con perfección las cosas, sino por el modo como reflejamos que hemos sido alcanzadas y tratadas por Otro que es Amor, suavidad, respeto, libertad, inclusión, perdón y reconciliación,... Hoy no aceptamos que nadie sea modelo de nadie, pero sigue siendo válido que una persona logra el respeto y la confianza de los suyos cuando hay cierto grado de coherencia y sintonía entre sus palabras, sus sentimientos y sus gestos cotidianos.

Desde hace mucho tiempo ha acogido como muy verdadera la intuición de que el verdadero líder permite que el poder circule, garantiza que nadie se adueñe de la gracia de Dios, no jóvenes, ni mayores, ni... sencillamente se pone al servicio de la gracia y de la Voluntad impredecible de Dios. Nuestro mejor servicio consistirá en ayudar a permanecer abiertas a las hermanas y comunidades, provincias, a la impredecible acción de Dios que siempre realiza cosas nuevas.

Nuestras Congregaciones tienen diferentes maneras de entender la naturaleza del gobierno. Puede ser paternal, maternal, democrático o militar. No tenemos tampoco una sola forma de entender la naturaleza de la obediencia. Pero el liderazgo, está al servicio de la gracia impredecible de Dios. Ninguno es dueño de la gracia ni puede inducir su irrupción para que pase lo que él o ella quieren que pase, menos aún si le toca gobernar. El rol del superior líder es garantizar que nadie se adueñe de la gracia de Dios, ni los jóvenes ni los mayores, ni los de la derecha ni los de la izquierda, ni Occidente ni ningún otro grupo. Dios está en medio de nosotros como el que siempre realiza cosas nuevas y, a veces, los que gobiernan son los últimos en enterarse qué cosas son éstas. Su papel consiste en ayudarnos a estar abiertos a las impredecibles direcciones a las que Dios puede llevarnos, porque como dice en Isaías: “Mirad, que hago todas las cosas nuevas”. (T. Radcliffe)

El CONTRAPUNTO podría describirse como... una persona que privilegia la palabra de unas, frente a la de otras; que obstaculiza los diálogos abiertos, las discusiones donde se busca hacer más verdad, esclarecer, escuchar opiniones diversas...; que tiene planes paralelos; que manipula en la toma de decisiones; que

preferencia ideologías o posturas de derechas o de izquierdas, de Occidente o del Oriente...de jóvenes o de personas mayores,... y de la que se dice que hay que escuchar lo que habla, pero no imitar lo que hace...

Para poder servir y tener la confianza y respeto de nuestras compañeras de camino será necesario:

- ✓ Reconocer el poder que cada hermana tiene y orientarlo al servicio del Reino.
- ✓ Ejercer el poder que nos otorga lograr que se viva con un sentido compartido y de la vida y de la misión que llevamos entre manos.
- ✓ Dar poder a las palabras y a la PALABRA, crear condiciones para ver, escuchar, acoger, asentir y consentir
- ✓ Es urgente darle poder a la REALIDAD que habla, sugiere, nutre, despierta, es MEDIACIÓN, e integrar la dimensión política de la caridad en todos nuestros planteamientos
- ✓ Creer en el poder de los gestos: perdón, inclusión, escucha, trabajo en equipo, pedir ayuda y consejo,...
- ✓ En nuestras congregaciones femeninas, aún debemos ahondar seriamente en el tema del poder de la mujer en mundos dominados aún por los varones.

4. LA INSPIRACIÓN ES LA CLAVE

Os recuerdo dos escenas de la película INVICTUS:

La primera que cito aquí ahora es la que podríamos titular: la INSPIRACIÓN es la CLAVE - "Para él nadie es invisible"

M: El suyo es un trabajo muy complicado

F: ¿Eso cree? Tengo una pequeña empresa

M: Capitán de los Springs Bokkes... ¡un trabajo muy complicado!

F. No si lo comparamos con el suyo, señor presidente.

M: bueno, a mí nadie intenta arrancarme la cabeza mientras hago el mío.

F: Sí, señor

M: Dígame F., ¿cuál es su filosofía a la hora de liderar?, ¿cómo hace que su equipo se inspire para rendir al máximo?

F: Dando ejemplo, siempre he pensado que hay que dar ejemplo.

M: Es verdad, es una verdad como un templo... pero, ¿cómo lograr que sean mejores de lo que ellos creen que pueden ser? Eso es muy complicado, creo yo. LA INSPIRACIÓN ES LA CLAVE. ¿cómo hallamos la inspiración para superarnos cuando no nos queda otra opción? ¿cómo hacemos que los demás también se inspiren? A veces yo creo que a través del trabajo de otros.

Ciertamente hay muchos riesgos a la hora de ejercer un liderazgo: el mal uso del poder; la necesidad de tener éxito; utilizar o culpabilizar a nuestras colaboradoras de aquello que nos sale mal; resolver lo inmediato, de hacer y hacer cosas, intentar dar ejemplo, o volvernos perfeccionistas, etc. y así olvidar lo principal, y perder la perspectiva, la comprensión y la VISIÓN, la INSPIRACIÓN que nos reorienta, el **SENTIDO** que nos unifica, que nos impulsa, que nos hace mejores a todos de lo que creemos ser.

Quizás uno de los mayores servicios que podríamos prestar a nuestras Instituciones es el de recordar apasionadamente *PARA QUÉ NOS JUNTÓ AQUÍ EL SEÑOR*; *hacer memoria agradecida de los orígenes para ponerlos en conexión con la realidad actual y buscar responder con la misma audacia y creatividad que nuestras hermanas primeras y nuestros fundadores, pero en el hoy, sin mimetismos estériles.*

No deberíamos consentir que nuestras hermanas –o incluso nosotras mismas- nos perdamos en una hacer apostólico compulsivo que intenta suplir a las que éramos y ya no somos, o hacer las mismas cosas que hacíamos y ya no podemos.

Os decía al comienzo que estoy convencida de que nuestro liderazgo debe atender, por encima de cualquier otro servicio, a lo que nos descentra del verdadero centro a todas. Esto tiene que ver mucho con recuperar el sentido, contagiar visión, devolver a nuestras hermanas la razón de ser de su desgaste y entrega. Si no vamos pudiendo construir una HISTORIA DE AMISTAD, con sus idas y vueltas, con quien bien sabemos que nos ama desde siempre, no estamos orientadas. Escuchamos demasiadas veces decir: Y todo esto, ¿para qué?...”Podría hacer lo mismo que hago fuera, con una familia”...

Según afirma J. Chittister: *“La vida religiosa no es simplemente otra forma de vida, sino un modo de vida **organizado deliberadamente para consagrarse al fin que persigue, la búsqueda humana de Dios**”*. Yo añadiría, que la VR realiza esa búsqueda eligiendo estar y permanecer al lado de la gente, del pueblo al que servimos, fieles a ellos y al Cuerpo congregacional, a la misión confiada en la Iglesia. No deberíamos ser, por tanto, esclavas de ninguna organización si ya no sirve para el fin que perseguimos. La vida, el tiempo presente, puede reclamar tanto la novedad, como la calidad de nuestras prácticas. Por eso hablamos de regenerar y de revitalizar, también de recrear.

El desafío de la VC no está sólo en los números, ni en su envejecimiento, sino que está más bien en los PLANTEAMIENTOS DE FONDO, en la VISIÓN FUNDANTE QUE ANIMA Y SUSTENTA –o no- todo lo que hace nuestra Familia religiosa.

Porque queremos vivir en fidelidad creativa al Proyecto inicial de nuestros fundadores, y no continuarlo sin más, en medio de tantas rutinas, necesitamos situarnos con autenticidad y libertad para discernir la calidad evangélica de nuestra vida, de nuestras prácticas y costumbres, de nuestros valores priorizados una y otra vez.

Es preciso renovar afectiva y efectivamente los modos y maneras de crecer en la vida y misión cotidiana. Necesitamos lucidez para saber qué estamos promoviendo –o a qué “señores” servimos- con el estilo de vida que nos vamos procurando, con los servicios carismáticos que ofrecemos, y aprender a buscar seriamente y juntas, los nuevos estilos que aporten a nuestras vida, personales y comunitarias, novedad y calidad a un tiempo.

Las normas por las que nos regimos, las formas de estar organizadas, los edificios que ocupamos o que tenemos medios vacíos, las actividades apostólicas, el estilo de obediencia y de liderazgo, el modo de gestionar y administrar los bienes, los planteamientos formativos, el entramado de la vida comunitaria, los diversos modos de relacionarnos en la Iglesia, en la sociedad y en las culturas,... o cualquier otra estructura está llamada a ser revisada en el sentido de discernir si está o no al servicio del fin que perseguimos, o lo dificulta.

En pocas palabras diría que en el “HORIZONTE” de este servicio está el deseo profundo de que TODAS ENTREMOS EN UN PROCESO DE TRANSFORMACIÓN-HUMANIZACIÓN¹ acorde con el sueño y la visión que nos guía, que tenga una doble incidencia:

- a) En el CONTEXTO GLOBAL y en los diferentes contextos donde vivimos
- b) En la propia Congregación

Transformar y humanizar siempre desde una TRIPLE MIRADA Y FIDELIDAD:

¹ En 1985, Bass introdujo el concepto de liderazgo transformacional. Es una forma de ejercer el liderazgo de los grupos centrado en tres objetivos: desarrollo de las personas, logro de los objetivos de la organización y satisfacción del cliente. Estos objetivos son los que han guiado a todos los buenos líderes de todos los tiempos.

- A las personas que integran la congregación, ver a cada una como sujeto único, precioso e importante. Contribuir positivamente a que todo cuanto viva, ayude a hacer una historia de amor.
- A la misión que nos convoca, aquello para lo que Jesús nos ha reunido, sus Palabras escuchadas desde la óptica particular de nuestros fundadores
- A este mundo habitado por su misericordia y su Presencia salvadora, que nos demanda nuevas respuestas; a esta Iglesia, santa y pecadora de la que formamos parte, que pide continuamente ser reconstruida...y a los frutos de transformación y felicidad que se van dando a través de nuestra acción.

En este sentido que vamos compartiendo, acogemos nuestro “rol” o función no como algo estático sino dinámico, siempre en relación con el contexto, la(s) persona(s) y la Congregación con la misión que tiene encomendada.

El CONTRAPUNTO estaría expresado en el contraste entre la figura “directiva” y la “líder con visión” que aparece en la dispositiva 10 del pps que se adjunta.

5. TODOS SOMOS NECESARIOS

2ª escena: TODOS SOMOS NECESARIOS. Mandela entra en el edificio de gobierno y encuentra a la gente recogiendo, haciendo cajas, hablando entre ellos y expectantes sobre lo que va a ser de ellos si ahora gobiernan “los otros”... Le pide a la secretaria que los convoque a todos.

M: Buenos días... ¿qué tal la mañana?... Me alegro de verles... Gracias por venir habiéndoles avisado con tan poca antelación.

Es posible que algunos no sepan quién soy. No he podido evitar ver los despachos vacíos cuando he llegado esta mañana, y todas esas cajas vacías... Claro está que si desean marcharse, están en su derecho. Y si creen de corazón que no pueden trabajar con el nuevo gobierno es preferible que nos dejen inmediatamente. Pero si están recogiendo sus cosas porque temen que la lengua, el color de la piel, o el haber trabajado para otro gobierno les desacredita para trabajar aquí, quiero decirles que NO HAY NADA QUE TEMER, EL PASADO ES EL PASADO. Hay que mirar al futuro, necesitamos su ayuda, queremos su ayuda. Y si deciden quedarse estarán haciendo un gran servicio a su país. Lo único que les pido es que hagan su trabajo lo mejor que puedan y con buena voluntad. Les prometo hacer lo mismo. Si logramos hacer eso nuestro país servirá de inspiración al mundo entero.

TODOS SOMOS NECESARIOS: Los verdaderos líderes no trabajan solos ni de forma aislada. Tejen redes sociales con otros liderazgos, con otras organizaciones, que buscan generar nuevos modos de vivir dignamente, humanamente. Viven otras versiones creativas, innovadoras de lo que entendemos como “liderazgos compartidos”.

El líder potencia las capacidades de todas y todos para que sean ellos mismos los que encuentren la solución a los problemas, para que hagan posible una re-creación de la Congregación. Tiene una MIRADA VALORATIVA, que admira, se deja enseñar por las personas, agradece el don que significan para el Proyecto de Dios en la vida de la Congregación, etc.

Reconoce con agradecimiento y humildad que TODOS SOMOS NECESARIOS para reflejar el ROSTRO PLURICULTURAL Y MULTIRACIAL de nuestro Dios. Que no sobra nadie, ninguna cualidad, ninguna visión, ningún corazón dispuesto para amar y servir a quien más lo necesita.

Deberíamos insistir más en la responsabilidad histórica de nuestras decisiones, “encargarnos, hacernos cargo y cargar” con la vida propia y de nuestros hermanos y hermanas... **FORMAMOS UNA CADENA SOLIDARIA...** Cada una de nosotras y juntas somos siempre “cimientos” de las que vendrán después. Esta verdad nos compromete, nos estimula, nos responsabiliza para hacer que este “edificio” se construya con todas las piezas debidamente acopladas y potenciadas. Trabajar la comunión significa

crear en el Cuerpo la urgencia de que todas se sientan piezas clave e insustituible para que esta Familia cumpla la misión histórica que tiene en el presente.

Sería interesante ahondar en un modo de definir la obediencia religiosa como “vivir un sueño corporativo como un sueño personal”. Esta definición tan simple encierra un dinamismo que desata las fuerzas escondidas dentro de cada una en favor del sueño común que perseguimos.

El CONTRAPUNTO sería precisamente el comentario entre todos de la diapositiva 11 (hombre tirando del carro de ruedas cuadradas, con todas sus posibilidades de ruedas buenas en la parte superior)

6. UN ACOMPAÑAMIENTO EN RED Y AL HILO DE LA VIDA

Un liderazgo con espíritu tiene una mirada atenta y cualificada a las personas, y, en especial, a lo que descentra del verdadero centro. Busca posibilitar espacios donde tengan cabida *los ruiseñores y las mariposas*, gente que canta y que puede volar y vivir en libertad. Personas que se responsabilizan no sólo de las tareas encomendadas sino del amor y del cuidado mutuo.

El acompañamiento debe ser al hilo de la vida y acompaña los momentos conflictivos, de crisis y de sufrimiento

EL LIDER vive un amor que acompaña al hilo de la vida y de las circunstancias, y una relación que se hace presente: cuida, sustenta, empatiza con alegrías y penas, nutre, comparte, es solidario en las crisis y no huye de los momentos conflictivos o de dolor de una comunidad. No se empeña en llevar a todas por el mismo camino. Está invitado a vivir su liderazgo desde el REALISMO Y LIBERTAD PARA DECIRNOS VERDADES.

Intenta con creatividad y a modo de estrategia ese modo tan femenino del acompañamiento “en red”:

- La información circula de unas a otras.
- Se van generando vínculos entre comunidades y provincias y se afianza el sentido de Familia.
- Implica a personas y grupos en los procesos que acompaña.
- Busca una complicidad y gestión compartida en todo

Todo cuanto hagamos por tejer y recrear relaciones sanas, cálidas, transparentes y comprometidas, será una apuesta segura a favor de las personas.

Quisiera terminar con un texto muy sugerente de Buckminster Fuller que nos puede hacer pensar:

“No puedes, no intentes cambiar el sistema antiguo; construye uno nuevo que haga que el antiguo se vuelva obsoleto”... Los líderes actuales tienen que mantener las luces encendidas, tienen que suministrarnos alimentos, tienen que mantener en funcionamiento a nuestra sociedad y a nuestras organizaciones, y no tienen de hecho, el espacio para pensar radicalmente sobre cómo hacer las cosas de un modo distinto, pues tienen que mantener las cosas funcionando. En última instancia es responsabilidad de alguien como yo la creación de nuevos sistemas lo más pronto posible, que puedan madurar lo suficiente y sustituir al antiguo sistema... Podemos sugerirles (a los líderes) que creen el espacio para la experimentación y para la investigación.